

MAESTRA

DISTRIBUCIÓN GRATUITA • AUSPICIADO POR LA FUNDACIÓN COMPARTIR • ISSN 1657-3102

Respuesta a la diversidad, condición esencial de una educación de calidad para todos

La Inclusión educativa es hoy el principal desafío que enfrentan las escuelas y los maestros porque exige cambios profundos en las concepciones, actitudes, el currículo, las prácticas pedagógicas, la formación de los docentes, los sistemas de evaluación y la organización y cultura de las escuelas. Expertos e investigadores internacionales y nacionales analizan los avances y las tendencias de la inclusión educativa en el mundo y en Colombia.

TENDENCIAS ♦ A . .

Inclusión educativa, la pregunta que ronda a los maestros

Gladys Amalia Murcia Pinilla, maestra de preescolar en una escuela de Cogua en Cundinamarca, ganadora del Premio 2009 al Maestro Incluyente "Ignacio Saldarriaga Concha"; y Luz Esperanza Morales Sarmiento, rectora del Liceo VAL en Bogotá, tienen en la inclusión educativa su principal motivación. A través de una seria y paciente labor de investigación, han aprendido a conocer a sus alumnos, a valorar sus diferencias y a transformar su pensamiento y práctica pedagógica con el fin de que todos aprendan. Maestros y rectores en muchos rincones del país, trabajan con el mismo propósito.

PERSONAJE ♦ A . .

Todo Gran Maestro es incluyente



La Inclusión educativa será determinante a la hora de elegir los Grandes Maestros y Maestros Ilustres de Colombia. El Premio Compartir al Maestro, en conjunto con la Fundación Saldarriaga Concha, comienza estudio sobre las tendencias pedagógicas y los indicadores de prácticas de inclusión. La base del análisis, las propuestas presentadas al Premio durante 13 años.

El desafío de la formación permanente de docentes

La Universidad Nacional de Colombia, en alianza con la Fundación Saldarriaga Concha, desarrolla una serie de procesos formativos para maestros de educación inicial y básica en ejercicio. Su objetivo, promover la generación de didácticas flexibles en el aula regular para todos los niños y hacer de la diversidad uno de los elementos más valiosos del proceso formativo. El reto, construir con los maestros nuevas rutas, tiempos y modos para el aprendizaje.

INVESTIGACIÓN ♦ A . .

Inclusión educativa, un criterio esencial en el Premio Compartir al Maestro

Han pasado trece años desde que la Fundación Compartir creó el Premio Compartir al Maestro con el objetivo de hacer un reconocimiento público a aquellos maestros que, a través de sus prácticas pedagógicas, transforman su manera de enseñar y logran que miles de estudiantes de nuestro país se acerquen al conocimiento de forma creativa e innovadora. Este Premio es un justo homenaje a aquellos educadores que con su trabajo inciden directamente en la calidad de la educación, hombres y mujeres que con su compromiso y dedicación dan lo mejor de ellos mismos en aras de construir el país que todos soñamos.

Con ellos descubrimos la diversidad, lo que ella puede aportar en el aula y las barreras que aún limitan el acceso y los aprendizajes de miles de niños y jóvenes, cada uno con sus características particulares a nivel físico, social, cultural y económico. El compromiso de los maestros con todos los niños, la decisión férrea de atender las necesidades específicas de cada cual, el respeto que demuestran por su forma de aprender y su capacidad para hacer del aula un espacio de aprendizaje, participación, tolerancia y solidaridad, nos llevó en 2008 a crear, en alian-

za con la Fundación Saldarriaga Concha, la categoría al *Maestro Incluyente*, *Ignacio Saldarriaga Concha*.

Esta alianza nos ha permitido fortalecer nuestro compromiso y generar en nuestros respectivos equipos de trabajo un intercambio constante de conocimiento y una visión clara sobre la trascendencia que para el presente y futuro del país tiene la educación para todos, como meta fundamental del proyecto educativo nacional, del sistema educativo en su conjunto y de la formación de los colombianos desde los niños de cero a cinco años hasta los jóvenes y adultos, en un proceso continuo de aprendizaje a lo largo de la vida.

En complemento a este trabajo, con base en los documentos de postulación, que recogen las propuestas de los maestros destacados en estos 13 años, y con el apoyo de la Fundación Saldarriaga Concha, el Premio Compartir al Maestro, inicia un estudio sobre las tendencias pedagógicas y los indicadores de prácticas de inclusión de nuestros docentes, cuya intención se dirige a explorar las preocupaciones, preguntas, en-

foques y modos en la enseñanza inclusiva, con el fin de caracterizar las tendencias, las buenas prácticas y las lecciones aprendidas.

Nuestra intención es que este análisis, así como sus conclusiones, esté a disposición de rectores, investigadores, profesores de las facultades de educación y de todos aquellos interesados en la práctica docente.

Esperamos que este conjunto de actividades contribuya a responder los llamados mundiales y nacionales sobre la educación para todos y la construcción de políticas públicas que atiendan la diversidad. Reconocemos que durante la última década el gobierno nacional ha obtenido notables avances en la construcción de una política de mayor equidad para el país, que ha producido, entre otros resultados, la definición de un marco jurídico y unos lineamientos claros en cuanto a funciones y responsabilidades de

autoridades nacionales, regionales e instituciones educativas; el diseño de orientaciones técnicas y pedagógicas y la formación de maestros en metodologías flexibles para las poblaciones consideradas vulnerables o en riesgo de ser excluidas.

La sensibilización del Premio Compartir al Maestro hacia la inclusión educativa es total y comprometida. Por ello, hemos querido dedicar este número de Palabra

Maestra al tema, dando a conocer a nuestros lectores las tendencias mundiales a través de los expertos más reconocidos en la actualidad, la realidad de la política pública en nuestro país, las reflexiones de investigadores y expertos nacionales sobre la formación de maestros, las apuestas regionales y ejemplos de experiencias vivenciales de maestros y rectores con la inclusión educativa.

Durante estos años hemos sido rigurosos en fijar como criterios principales de selección de los ganadores del Premio, el profesionalismo del docente, medido por su conocimiento, la visión, el método y la interacción con el entorno.

Sea esta la ocasión para anunciar que a partir de la edición 2011, la inclusión educativa entra a formar parte del criterio de selección del Premio y que sus variables serán determinantes a la hora de elegir los mejores maestros de Colombia. Hoy más que nunca estamos convencidos de que un buen maestro es incluyente y un maestro incluyente es un Gran Maestro. ■

Sea esta la ocasión para anunciar que a partir de este momento, la inclusión educativa entra a formar parte del criterio de selección del Premio y que sus variables serán determinantes a la hora de elegir los mejores maestros de Colombia.

NOTICIAS DEL PREMIO



El Encuentro Internacional EducaRed, organizado por la Fundación Telefónica, se realiza cada 2 años y se ha convertido en uno de los espacios de discusión más importantes y el acontecimiento de mayor impacto y participación para aquellos que se ocupan del uso educativo de Internet y de su continua evolución y transformación, especialmente en el entorno iberoamericano.

El próximo evento, que se realizará en las modalidades presencial y virtual, se llevará a cabo en Madrid los días 20, 21 y 22 de octubre de 2011. Las sesiones virtuales estarán abiertas a todo el público interesado y tendrán inicio a partir del 1 de septiembre para las personas que se hayan inscrito previamente.

Durante tres días ponentes, invitados internacionales y asistentes, compartirán ideas alrededor de "Actitud 2.0: aprender es compartir", tema central del encuentro y disertarán además sobre diversos temas de tecnologías aplicadas al sector educativo.

El Encuentro está dirigido a profesores, líderes TIC, administraciones, organizaciones educativas (Redes), profesores en formación y padres que quieran contribuir al debate sobre el cambio educativo. Aquellos que no puedan asistir, tendrán la posibilidad de participar a través de internet.

El sitio web del encuentro, cuenta con la estructura y funcionalidades de una red social en la que cualquier persona interesada puede registrarse. A través de ella se podrá asistir y discutir sobre las ponencias, compartir experiencias y participar en talleres con otros participantes a partir del 1º de septiembre.

FUNDACIÓN COMPARTIR

PRESIDENTE **Pedro Gómez Barrero** VICEPRESIDENTA **Luisa Gómez Guzmán** CONSEJO DIRECTIVO **Eduardo Aldana V. / Jurgen Haas L. / Ignacio de Guzmán M. / Jorge Cárdenas G.**

Eduardo Villate B. / Carlos Pinzón M. / Humberto Vegalara R. / Margarita Vidal G. / José Luis Villaveces C.

DIRECCIÓN GENERAL Gerente General **Isabel Segovia O.** Subgerente General **Alba Lucía Gómez V.** Gerente de Educación **Patricia Camacho Álvarez**

Directora Premio Compartir al Maestro **Luz Amparo Martínez R.** Coordinadora de Investigaciones y Publicaciones **Ángela Anzola De Toro**

Coordinadora de Promoción y Regionalización del Premio **Julia María Rubiano De la Cruz**

PALABRA MAESTRA No. 28 / AGOSTO DE 2011

Consejo editorial **Luisa Gómez / Isabel Segovia / Patricia Camacho Álvarez / Luz Amparo Martínez / Ángela Anzola De Toro**

Coordinación editorial **Yirama Castaño Güiza** Reportería **Laura Inés Contreras** Corrección de estilo **Amparo Inés Osorio** Diseño y armada **Marta Cecilia Ayerbe**

Fotografías **Pablo Andrés Carvajal** www.achkaphoto.com, **José Ignacio López** y **Laura Inés Contreras** Impresión **Periódico El Tiempo** Tiraje **45.000 ejemplares**

Las opiniones expresadas en este periódico no comprometen necesariamente el pensar de la Fundación Compartir.

FUNDACIÓN COMPARTIR Calle 67 No. 11-61 Teléfono PBX: 312 6055 Fax: 312 5006 Bogotá, D. C. Correo electrónico: educacion@fundacioncompartir.org

www.palabramaestra.premiocompartiralmaestro.org www.premiocompartiralmaestro.org www.fundacioncompartir.org



PREMIO
COMPARTIR
AL MAESTRO

De la inclusión en la escuela a la inclusión en el aprendizaje



A pesar de los avances, América Latina debe enfocarse en consolidar sistemas educativos que permitan el acceso al conocimiento de los grupos marginados o en riesgo de ser marginados. Políticas públicas que consideren la diversidad con igualdad, trabajo intersectorial, un perfil de docente renovado y cooperación entre los diferentes actores, son algunas de las apuestas.

diantes aún no reciben un trato acorde a la dignidad humana porque se violenta su cultura o son víctimas de la violencia física o psicológica.

La exclusión por tanto no solo afecta a aquellos que están fuera de la escuela, porque nunca se han matriculado o la abandonan tempranamente, sino también a quienes estando escolarizados son discriminados o segregados por su origen social, etnia, género, características personales o situaciones de vida, o a quienes reciben una educación de baja calidad y no logran aprender lo necesario para participar en los diferentes ámbitos de la vida social en igualdad de condiciones.

Es importante resaltar que no todos los excluidos son igualmente visibles. Aunque no se cuenta con datos desagregados en la mayoría de los países, las personas con discapacidad son uno de los grupos más excluidos de la educación y cuando acceden a ella enfrentan numerosas barreras para participar y aprender. Hacer visible a esta población en las estadísticas educativas es el primer paso para hacer efectivo su derecho a la educación, ya que esta información es imprescindible para el desarrollo de políticas y la asignación de los recursos necesarios.

Un imperativo ético

La educación inclusiva suele asociarse en la mayoría de los países a los estudiantes con necesidades educativas especiales y se asimila con la integración, cuando se trata de dos miradas distintas que conducen a políticas y prácticas educativas diferentes.

En el paradigma de la integración los estudiantes se tienen que adaptar o asimilar a la oferta educativa disponible (currículo, normas, métodos, evaluación) independientemente de su lengua materna, cultura o características individuales. Por esta razón las acciones se orientan a preparar a los alumnos (adaptaciones curriculares, materiales y equipamientos específicos) para que “encajen” en un sistema que se mantiene inalterable. Este modelo se ha mostrado insuficiente para lograr una plena participación y aprendizaje de todos, y conlleva a un etiquetaje de los alumnos (los integrados) que los separa del resto.

En la inclusión, por el contrario, el foco de atención es transformar los sistemas educativos y las escuelas para que sean capaces de acoger a todos los estudiantes de la comunidad y dar respuesta a *la diversidad* de necesidades de aprendizaje que son fruto de su procedencia social y cultural y sus características individuales en cuanto a capacidades, motivaciones, estilos y ritmos de aprendizaje. Desde esta perspectiva, ya no son los estudiantes quienes se tienen que adaptar a la escolarización y enseñanza disponibles, sino que son las escuelas las que cambian y se “preparan” para

atender a todos los que acuden a ellas y no sólo a cierto tipo de alumnos.

La respuesta a la diversidad, condición esencial de una educación de calidad para todos, es probablemente el principal desafío que enfrentan las escuelas y los docentes en la actualidad porque exige cambios profundos en las concepciones, actitudes, el currículo, las prácticas pedagógicas, la formación de los docentes, los sistemas de evaluación y la organización y cultura de las escuelas. Avanzar hacia una mayor inclusión requiere que los sistemas educativos se muevan al menos en tres direcciones:

» Desde enfoques homogéneos en los que se ofrece lo mismo a todos, a políticas que consideren la diversidad con igualdad.

Para lograr la democratización en el acceso al conocimiento es preciso dar a cada estudiante los recursos y apoyos que requiere para estar en igualdad de condiciones de aprovechar las oportunidades educativas y aprender a niveles de excelencia de manera que la educación no reproduzca las desigualdades de origen. El desafío es avanzar hacia diseños universales en los que los espacios educativos, el currículo, la enseñanza y la evaluación se diversifiquen y consideren las necesidades educativas de todos. (Blanco R, 2008)

» Desde el trabajo aislado de los docentes y de las escuelas, a la colaboración con diferentes actores y la comunidad.

Atender la diversidad del alumnado es una tarea compleja que requiere un perfil diferente del docente y la cooperación entre diferentes actores de la escuela -docentes entre sí, docentes y familias, alumnos- y otros profesionales que puedan complementar y enriquecer la acción de los docentes para dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes. Las escuelas deben tener una mayor apertura y relación con el entorno para incrementar la participación de los estudiantes en la comunidad y aprovechar las diferentes instancias sociales como espacios de desarrollo y aprendizaje.

» Desde políticas educativas, a políticas intersectoriales.

Implementar acciones orientadas a eliminar las barreras que generan exclusión y marginación dentro y fuera de los sistemas educativos. A los obstáculos externos como la pobreza, procesos discriminatorios y modelos económicos injustos, se suman la desigual distribución de los recursos materiales y humanos en las escuelas, los obstáculos económicos, la falta de pertinencia del currículo, la rigidez de los métodos de enseñanza y de evaluación, la falta de formación de los docentes y la escasez de sistemas de apoyo.

Aunque todavía existen desafíos para lograr que todos los estudiantes accedan y concluyan la educación obligatoria, el principal reto en América Latina es dar el salto desde la inclusión en la escuela a la inclusión en el aprendizaje porque el mayor acceso a la educación de los grupos marginados no ha supuesto necesariamente un mayor acceso al conocimiento que les permita participar en igualdad de condiciones en la actual sociedad del conocimiento, acceder al mundo laboral y ser ciudadanos de pleno derecho. ■

*Experta en educación. Fue Directora de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Consultora de la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI). Ver documentos relacionados en www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.org.

El derecho a la educación está ampliamente reconocido en las legislaciones de los países, pero su definición y alcance varía de unos a otros. Es importante preguntarse a qué educación se tiene derecho porque la respuesta a este interrogante permitirá valorar en qué medida se está garantizando a todas las personas.

Ofrecer múltiples oportunidades de acceso es un avance, pero no es suficiente. Una concepción más ambiciosa implica el derecho a una educación de calidad, desde el nacimiento y a lo largo de la vida, que promueva el pleno desarrollo y aprendizaje de las personas y respete los derechos a un trato digno, a la participación, a la propia identidad y a ser diferente.

Muchos estudiantes están incluidos en la escuela pero no tienen una plena participación en el currículo ni en las actividades educativas, o están excluidos del aprendizaje porque reciben una educación de menor calidad y poco pertinente a sus necesidades y características.

El derecho a la educación significa que todos los estudiantes se eduquen juntos y en igualdad de condiciones, independientemente de su lengua, cultura, origen social o condiciones individuales, como una vía fundamental para que la educación cumpla con una de sus principales funciones: contribuir a la cohesión social y al sentido de pertenencia a la sociedad. América Latina ha tenido resultados en el acceso a los diferentes niveles educativos, pero existen desigualdades tanto en el acceso y conclusión de estudios como en los niveles de aprendizaje.

Los estudiantes que provienen de contextos socioeconómicos más desfavorecidos, de pueblos originarios y afrodescendientes, de zonas rurales y urbano-marginales, presentan mayores tasas de repetición y abandono y menores logros de aprendizaje. También existen escuelas o programas segregados para personas con necesidades educativas especiales, de diferentes etnias o niños migrantes. Muchos estu-

* A

Desde hace más de dos décadas, Colombia ha buscado la consolidación de un sistema educativo que propicie

entendiendo que éste va más allá de la simple escolarización y que requiere de transformaciones urgentes e impostergables.

En este orden de ideas, al Ministerio de Educación Nacional le corresponde continuar orientando a las secretarías de educación en la organización de la oferta educativa, de tal forma que los niños y jóvenes accedan desde muy temprana edad a los distintos niveles y modalidades educativas en todo el país y que la escuela se convierta en un lugar de oportunidades al alcance de todos. Por su parte, compete a las secretarías de educación organizar y dar a conocer la oferta desde la primera infancia hasta la educación media, buscando una articulación con la educación superior y con diversas entidades cuando así se requiera, para que estas poblaciones puedan ingresar al mundo del trabajo, ser autónomas y productivas.

Con el apoyo de las secretarías de educación, las instituciones educativas deben estar listas para revisar sus procesos de gestión, realizar las transformaciones necesarias en su contexto, contar con servicios de apoyo pedagógico, adecuar las prácticas educativas, impulsar la formación de sus docentes y promover en sus planes de mejoramiento estrategias de inclusión y soporte para todos los estudiantes, prestando especial atención a quienes presentan mayor riesgo de ser excluidos. Finalmente, y como un eslabón definitivo, las instituciones deben propiciar y mantener los vínculos con las familias y las comunidades, para que participen y contribuyan a la cualificación del proceso educativo. ■

*Consultora Fundación Saldarriaga Concha. i.educativa@saldarriagaconcha.org

Referencias documentales y normativa nacional, en www.palabra-maestra.premiocompartirmaestro.org.

“Como maestra, mi principal pregunta es la inclusión”

En 2009, el Premio Compartir al Maestro le otorgó a Gladys Amalia Murcia Pinilla, una maestra de preescolar en una escuela de Cogua en Cundinamarca, el Premio al Maestro Incluyente “Ignacio Saldarriaga Concha”. La galardonada, durante una larga charla, nos contó su vida antes y después del Premio.

Los juegos infantiles de Gladys Amalia Murcia estuvieron alrededor de sus muñecas y el rol que asumía como maestra. Su amor por el estudio y la disciplina, así como la pasión por la lectura y la investigación, no la han abandonado desde entonces. Hizo su licenciatura en preescolar en la Universidad Pedagógica y tiene dos posgrados: uno en *Desarrollo Humano y Orientación Educativa* de la Universidad del Bosque y otro en *Ecología y Lúdica Pedagógica* de la Universidad de Los Libertadores. Hoy en día, y gracias al Premio que obtuvo como Maestra Incluyente, adelanta un nuevo posgrado en *Psicología Educativa* en la Universidad Católica. No quiere estancarse con el mismo método ni renunciar a buscar la manera de que sus estudiantes aprendan.

El comienzo de Milenio trajo profundos cambios para la Maestra Gladys. El primero de ellos, pasar de trabajar en colegios privados a colegios públicos. Y el segundo, mucho más fuerte en 2003, pasar de enseñar en un jardín oficial del municipio de Cogua, a una escuela rural, integrada al colegio Las Villas. Las lecciones fueron valiosas. Tuvo que aprender que en las comunidades rurales hay dos situaciones muy particulares que afectan la escuela. La primera, las poblaciones flotantes con niños que se integran en marzo y se alejan en septiembre debido al trabajo de sus padres, quienes en su mayoría son cultivadores de papa o trabajan el campo. La segunda, la inclusión de las poblaciones con necesidades especiales y características sociales o culturales diversas.

Profesora, ¿cómo se adaptó a los cambios del entorno laboral?

Desde que comencé a trabajar había tenido a niños con necesidades especiales en mi aula, pero nunca me había fijado en eso. Jamás había pensado que existieran políticas, metodologías, cobertura y todo eso. Simplemente estaban y hacía con ellos lo que hacía con los demás. Eran varios los problemas. Por ejemplo, pasar de un grupo de 20 niños, en donde cada uno tenía su material y su mesa de trabajo, al sector rural donde no había ningún recurso.

Que le enseñó?

En transición la enseñanza es completamente lúdica y al llegar a primero se vuelve muy rígida. En preescolar, trabajas con base en prácticas que articulan cinco áreas que son imprescindibles para el desarrollo humano: la comunicativa, la corporal y las dimensiones cognitiva, ética y estética. En primero, sucede todo lo contrario. El maestro ordena sacar el cuaderno de matemáticas a las siete y el de sociales a las ocho. Son días fraccionados y muy complicados para los niños, porque no terminan de entender la clase de español cuando pasan a la de ciencias. Yo viví eso y cometí muchos errores, hasta que dije no más. Un día resolví hacer con primero lo mismo que hacía en transición y comencé a diseñar una nueva manera de trabajar en el aula con

todos los niños, incluyendo a dos niños especiales que tenía en ese momento, un niño con síndrome de Down y un hermafrodita.

Cómo ha ido la inclusión en su experiencia?

En este momento es la inclusión. Yo no sabía nada de este concepto hasta el Premio Compartir. Cuando inscribí el proyecto para el Premio Compartir al Maestro, venía trabajando en una idea que rondaba por mi mente desde hace muchos años. Cómo lograr la articulación del nivel de preescolar con la básica primaria. Lo primero que hice fue cambiar el horario. Ahora podemos ver ciencias, sociales, matemáticas y español integradas a las actividades del día y los niños ni siquiera se dan cuenta. En este proyecto todos los niños participan. Es decir, hice el proceso de inclusión, sin ser consciente de él. En esa semana que gané el Premio comencé a descubrir muchas cosas. He ido aprendiendo que incluir es dejar llegar la riqueza de la diversidad al aula y aprovecharla.

La escuela tiene un bagaje histórico, ¿cómo se maneja?

De momento tenemos 43 niños. Somos dos profesoras. Yo manejo preescolar, primero y segundo. El



LAURA INÉS CONTRERAS VÁSQUEZ

a veces los padres no tienen la opción económica de llevarlos a la otra escuela y menos a aquellos con alguna discapacidad. Y cuando lo hacen, no todos los maestros tienen la disposición de enseñarles. Nosotros estamos aprendiendo a ser incluyentes. Es mucho lo que se puede hacer para que un niño, por ejemplo con retardo mental, se sienta un ser humano en este contexto. No importa que no sepa leer ni escribir o sumar y restar, cuando tú pones a ese niño a contar las matas del jardín, te hace un inventario completo.

¿Cómo ha hecho para bajar con los niños en ciencias, ni a los ni matemáticas?

Hacer lo mismo que se hace con todos los niños. Siempre se han necesitado los apoyos, sólo que no me había dado cuenta de lo importantes que son. Hasta ahora descubro que un solo niño con demencia, por ejemplo, puede afectar el trabajo de los demás en un momento dado. Si ese niño tiene un apoyo constante que esté pendiente de sus necesidades básicas, él puede dar tanto como los otros. La inclusión puede hacerse siempre y cuando estén esos apoyos ahí.

¿Y ha conseguido a los niños?

Busqué ayuda con psicólogos, porque ellos tienen toda esa fortaleza teórica que nosotros los maestros no tenemos. Cada vez son mayores mis inquietudes y más mis ganas de resolverlas. Quiero saber por ejemplo cómo enseñarle a leer a un niño con síndrome de down y ya lo estoy aprendiendo por el camino de la investigación. Hoy en la escuela tenemos dos psicólogas que nos están apoyando mucho en el colegio. Antes del Premio, la función de la psicóloga era estar ahí en la oficina y atender unos niños que nosotras rotulábamos. Eran los casos diagnosticados. Ahora es distinto, ellas llegan al aula a observar y a apoyar. Trabajamos en equipo.

¿Y la idea de aula de clases?

La última idea de aula que tengo, es un salón de clases. El río y la montaña también son aulas de clase. Yo vivo en Zapaquirá y todos los días viajo a Cogua que es a cinco minutos de allí. Es una escuela linda, grande y con pocos niños, lo que favorece el proceso de inclusión. Está lleno de plantas. Es muy lúdico. En los salones se formaron rincones de trabajo. Tenemos una salita de informática. Nuestra idea es que también la comunidad se eduque allí. No solo los niños sino también sus papás, los ex alumnos y sus abuelos. Para que la inclusión funcione hay que hacer un currículo flexible, con unos objetivos trazados y aceptar que no todos tienen que avanzar al mismo ritmo. Eso lo aprendí en la escuela rural.

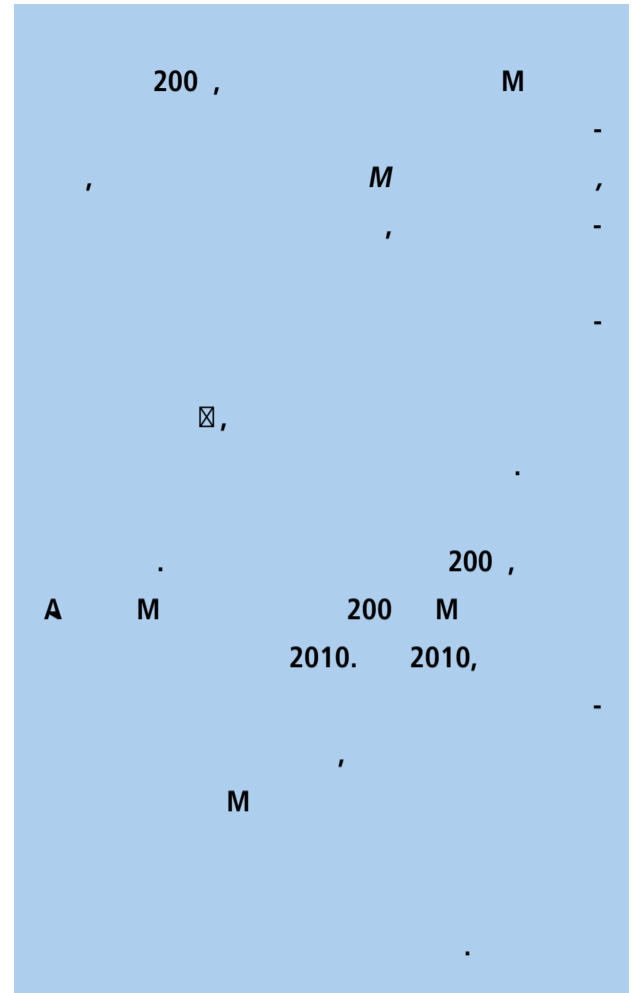
¿Qué ha pasado con los padres de familia?

Antes del Premio los papás no se daban cuenta de que



LAURA INÉS CONTRERAS VÁSQUEZ

en la escuela había niños con discapacidad. Después del Premio, por un lado, comenzaron a llegar más niños con necesidades especiales y la proporción justa se volvió injusta. Yo tenía un niño de 12 años con Síndrome de Down en grado segundo y otro de 6 años, en preescolar. En mi salón estaban además un niño con hipopituitarismo (cuando se atrasa la glándula hipófisis en el vientre, retrasa el desarrollo motor, cognitivo y de lenguaje) y una niña con hipoacusia (sordera). En el otro salón, estaban una niña con retardo mental severo y un niño con retardo mental leve. Y por último los niños con problemas sociales y de comportamiento. Cuando esto sucedió muchos padres decidieron sacar a sus hijos de la escuela y se los llevaron para colegios privados. Eso hizo que bajara el número de estudiantes. Antes éramos 4 maestras, ahora somos dos. Finalmente, el colegio, a través de la psicóloga, se dio cuenta de la situación y controló la proporción.



¿Cómo es el comienzo del Premio a la Inclusión, desde la infancia en Canadá, a la infancia en 2010, ¿qué ha cambiado?

Que la inclusión si funciona, aunque nos alejan situaciones culturales y sociales. Los ambientes y el pensamiento son distintos. Lo claro es que hay que darle un vuelco a las políticas públicas para que no nos excluyamos por nuestra raza, religión, dialecto o discapacidad. A pesar de que la política habla de integración en el aula, no nos enseñaron a hacerlo. Y por eso, dentro del aula, hay rincones de exclusión. A pesar de la dificultad me entusiasmo cada vez más. Ahora estoy trabajando en mi tesis sobre el proyecto que he desarrollado en mi escuela. De hecho escogí la psicología educativa porque sentía que me hacía falta esa parte teórica.

¿Por qué es difícil la inclusión en Colombia?

Mi escuela quiere ser incluyente, pero no lo es todavía. Hasta ahora es una escuela donde se están integrando los niños con discapacidad y se está reconociendo que existen como seres humanos, que se les debe tratar como personas y que pueden aprender. Reconocerlo es el primer paso para cambiar la escuela.

¿Cuál es el meta de la inclusión?

Seguir el proceso de inclusión y que todos mis estudiantes puedan terminar el bachillerato. Lograr que más maestros se unan a esta experiencia porque les nace enseñar y no porque el colegio o algunas políticas los obliguen. Si damos el paso de inclusión de preescolar a primaria, seguro lo daremos de primaria a bachillerato. Lo natural es que todo fluya y que todos vuelvan suyo el significado y la práctica de la inclusión.

¿Qué es la educación para la inclusión?

Una escuela que se proponga un objetivo común para todos. Se trata de que todos pasemos al otro lado del puente, que no se quede ninguno.

¿Una escuela incluyente conduce a una inclusión?

Una no, muchas. Si logramos formar conciencia desde que estamos en la primera infancia, ¿se imaginan lo que llegarán a ser y hacer estos niños en 20 años? Tendríamos un país que piensa en que la solidaridad está en entender al otro, en comprender su diferencia y en ayudar a que todos lleguemos a la meta, así nos toque devolvernos y recoger a la persona que se nos cayó. Si logramos comprender la inclusión desde la escuela, tendremos un país enorme. ■

En la inclusión la escuela cambia para que todos los niños puedan aprender



JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RAMÍREZ

“**P**ara mí el problema en la educación ha sido que muchos maestros se dedican más al alumno que no tiene dificultad que a quien la tiene. En un curso siempre sobresalen los mismos en la materia que les gusta, pero hay niños que se quedan en cada periodo. Estos son los que terminan perdiendo años y no los reciben en ningún colegio.”

Así habla Esperanza Morales Sarmiento, rectora del Liceo VAL, un colegio localizado en Barrios Unidos de Bogotá. Comenzó su carrera a los 16 años, edad temprana para la época y lo hizo con dos programas: Ingeniería en la Universidad Nacional y Licenciatura en Matemáticas en la Universidad Pedagógica Nacional. En cuarto semestre, ante la carga tan pesada, eligió ser profesora de manera definitiva. Trabajó en Málaga, (Santander) y en Bogotá en varios colegios oficiales, entre los que se cuenta el Distrital Camilo Torres.

C m c n de plan ed ca ?

Comencé en 1992 con 17 niños entre preescolar y primaria y 9 de bachillerato. Con los niños de primero hasta tercero de primaria, trabajé con la metodología de Escuela Nueva. En bachillerato, como tenía alumnos de varios grados, utilicé el método Fontal. Con ayuda de una maestra muy joven que conocí sacamos adelante el área de Biología y Química, que era su especialidad y todos trabajaban en el mismo salón. Había algo del sistema que no me gustaba y era que había poca socialización. Por ello al año siguiente

La inclusión educativa es un proceso que exige un liderazgo institucional, directivo y pedagógico. ¿Cómo organizar la estructura del colegio para ser más eficientes y efectivos prestando el servicio educativo a todas las poblaciones? La rectora Luz Esperanza Morales Sarmiento nos cuenta cómo lo hizo en el Liceo VAL.

introduje materias como literatura, inglés conversacional, teatro, danza, música, artes plásticas, que son materias para todos. Y otras de auto aprendizaje, que son las básicas, matemáticas, ciencias, sociales, español, inglés gramatical. En este momento ya tenemos dos niveles de inglés, uno básico y uno más avanzado. Ahora hay 400 estudiantes. El colegio no tiene cupos realmente, porque son salones con 20 estudiantes máximo por curso, para que el método no se pierda.

C le el me d ?

Siempre me ha interesado la didáctica, el tema de cómo enseñar. Por ejemplo, trabajo con los profesores

sobre la didáctica en la matemática porque es que si uno entiende las bases, todo fluye. Aquí en preescolar todos los niños ven danza, música, teatro, ajedrez. Los profesores que dictan estas clases son del área porque cada uno tiene su especialización. Generalmente lo que se ve en otros colegios es que el mismo profesor les dicta a los niños todas las clases, incluyendo la parte académica y artística. Nuestro método es el autoaprendizaje. Con esta metodología se genera independencia. Las tareas son para ellos y no para los padres. Cada uno va según su ritmo. Ellos descubren que son tan buenos que pueden hacer dos cursos en un año, eso motiva a cualquiera.

E n me d de a endi aje de nali ad , de eg imien ni a ni ?

El método le ayuda al que tiene dificultades porque no tiene la presión de que en un año tiene que acabar su curso, esa es la promoción flexible. El niño puede durar 15 meses haciendo segundo, pero es su programa y nadie lo está angustiando. Aquí no hay mortalidad académica. Aquí ningún niño pierde el año. Lo que hacemos es respetar las diferencias. Es un trabajo de respeto al niño, que a su vez mejora la convivencia.

Y c m f nci na, Q e Ma a en la e c ela, c le la dife encia en el a la de cla e?

Se adaptan el currículo, las metodologías, el plan de estudios, las evaluaciones. Tenemos que ir de lo general a lo más específico. Si un niño tiene problemas en matemáticas, le damos más horas de tutoría, si su



JOSE IGNACIO LOPEZ RAMIREZ

educadores no trabajamos de la mano, la inclusión no se puede hacer. Sobre todo en niños con necesidades especiales, la salud es fundamental. Las terapias son importantes para el desarrollo de los niños. Nosotros tenemos un aula multisensorial, allí podemos hacer trabajo físico, pero los especialistas son trascendentales. Tenemos aulas de apoyo y de tecnologías de la información y la comunicación. Desarrollamos un software para que los padres puedan trabajar memoria, atención y concentración desde la casa. Hay que usar la tecnología para mejorar.

¿Cómo es el rol del docente en la escuela inclusiva?

Primero tiene que ser una persona abierta al cambio. Tiene que arriesgarse a aprender, a indagar sobre todas las dificultades que un niño pueda tener. Yo sigo haciendo talleres para los niños, sigo enseñando, hago materiales, tanto así que hay niños que en matemáticas no han logrado superarse y el tutor me los manda a mí a ver de qué otra manera podemos lograr que el niño comprenda y haga las cosas de la mejor manera. El ambiente incluyente debe estar en toda la institución. Desde las señoras de servicios generales, que también van a las capacitaciones, hasta las personas de administración deben saber cómo hay que manejar los niños con discapacidad. Incluso trabajamos con los conductores de las busetas para que sepan cómo actuar. Si la cabeza de la institución no está metida de lleno en el trabajo, no podríamos hacerlo.

¿En qué medida el rol del docente debe cambiarse?

Toda la comunidad educativa debe estar organizada en función del estudiante, teniendo en cuenta las diferencias individuales y entendiendo que se trata de una población heterogénea. El factor central de la estructura es el académico-pedagógico, con apoyo de los restantes organismos estructurales. Los docentes, tanto directores de curso como de cátedra, son básicamente guías del proceso de cada estudiante. Parte fundamental de la metodología para un proceso de inclusión es la organización del apoyo pedagógico individual en las diferentes áreas de formación, de acuerdo con las necesidades individuales. Los recursos más importantes son la creatividad y el compromiso del docente.

¿Cómo es el rol del docente en la formación de líderes?

Todos somos diferentes, pero la igualdad debe ser en derechos y en oportunidades. Si no salgo y pienso como el otro, no puedo ni ayudarlo ni respetar su diferencia. Como dice Octavio Paz, "para que pueda Ser, he de ser otro, salir de mí, buscarme en los otros..." El problema de nosotros los maestros es creer que tenemos la última palabra y no es así. Todos los días tengo algo que aprender. Todos los días los niños nos enseñan cómo hacer para que ellos aprendan. ■

Educación para todos, con todos y para cada uno

¿Cuáles son las acciones pedagógicas que se deben generar para atender las necesidades particulares de todos los estudiantes? ¿Cómo lograr que los maestros reconozcan las barreras y construyan modos, tiempos y rutas para el aprendizaje? Una respuesta desde la formación permanente a docentes.

*M M A , . **A J , . M .

Con la convicción de que cada persona es poseedora de una serie de capacidades para enfrentar las demandas del entorno, que trascienden las dificultades y limitaciones que pueda presentar (Moreno, 2011), el grupo de investigación Oralidad, Escritura y Otros Lenguajes del Departamento de la Comunicación Humana de la Universidad Nacional de Colombia, en alianza con la Fundación Saldarriaga Concha, ha desarrollado una serie de procesos formativos dirigidos a maestros de educación inicial y educación básica, en ejercicio.

Los procesos, ofrecidos bajo la modalidad de diplomado y un programa de formación permanente a docentes PFPD, tienen dos grandes objetivos: el primero, promover la detección temprana de alteraciones en el desarrollo infantil y el segundo, promover la generación de didácticas flexibles que faciliten una educación de calidad a todos los niños en el aula regular, haciendo de la diversidad un elemento valioso para el proceso formativo.

Su realización ha sido fundamentada de manera conceptual en el Proyecto Spectrum (Gardner & Col, 2000) y el Diseño Universal para el Aprendizaje –DUA– (CAST, 2008), y está en armonía con la estrategia global de Educación Para Todos –EPT– (UNESCO, 2010).

El Diseño Universal, paradigma educativo del siglo XXI, plantea tres grandes principios básicos para aprender: 1) Múltiples formas de presentación de la información; 2) Múltiples formas de expresión por parte de los estudiantes; 3) Múltiples formas de motivación para acceder al conocimiento y el aprendizaje. (Rose, 2009; Moreno y Cols, 2011).

A la fecha se han efectuado seis cursos y se encuentran en proceso de implementación dos más, de los cuales se han visto beneficiados 1178 maestros de 387 instituciones educativas de Bogotá y Cundinamarca.



JOSE IGNACIO LOPEZ RAMIREZ

problema es el déficit de atención, le hacemos una evaluación en dos días para que pueda presentarla con calma. En algunos casos se requiere flexibilizar horarios y espacios de trabajo. Por ejemplo, la mayoría de los niños con talento están en actividades extracurriculares, por eso les facilitamos entrar más tarde o salir más temprano. En otras ocasiones permitimos que los niños que sufren de falta de atención, utilicen audífonos grandes mientras están estudiando para que no pierdan el ritmo y no los desconcentre el ruido. La diferencia entre la integración y la inclusión es esa. En la inclusión, la institución cambia para que el estudiante aprenda, en la integración el niño se tiene que adaptar al colegio.

¿Cómo es el rol del docente?

Los niños pasan con nota mínima de 9. Lo importante no es la nota sino enseñarles que ellos son muy buenos y que son capaces de aprender. Si ellos pierden un examen, el analista, quien es diferente a los profesores de aula en bachillerato, les da los resultados con un análisis de cómo estuvo el trabajo y le señala los errores que tuvo para volver a presentar su examen. No se puede hacer la misma evaluación a todos los estudiantes sabiendo que unos tienen dificultades distintas a los otros.

¿Cómo es el rol del docente en la formación de líderes?

Comencé con un niño de síndrome X frágil, quien se graduó de bachiller, terminó historia en la Universidad Javeriana y hoy es profesor en Funza en un colegio salesiano. Esa era su fortaleza, las humanidades. En estos 20 años, más o menos 200 niños se han graduado. Lo hacen a medida que terminan. Aquí no hay ceremonias. A veces se gradúan 10 y se esperan una semana o un mes para hacerlo juntos.

¿Y la participación de la familia?

Hay que exigirles que participen porque si profesionales de la salud, familia y



JOSE IGNACIO LOPEZ RAMIREZ

Como resultado de este proceso, se han producido cerca de 200 documentos que incluyen proyectos de implementación, decálogos de la inclusión y un libro digital compuesto por artículos escritos por los participantes, en los cuales se describen propuestas para la implementación de prácticas inclusivas, la modificación de culturas escolares y la transformación de políticas institucionales pensadas para todos, con todos y para cada uno.

Partimos de reconocer que todos los niños pueden

aprender, que todos los maestros pueden enseñar a cualquier niño y que todos pueden aprender en espacios de trabajo colaborativo. Los estudiantes no vienen con déficits o limitaciones, sino que “los encuentran” en el modo en que se les aproxima a los saberes, en los materiales pedagógicos, en las metodologías de los docentes y en la organización escolar en su conjunto. Este punto es crucial para entender de qué se trata una educación con calidad, más allá de la sola presencia física que brinda el acceso a la escolaridad de poblaciones reconocidas como distintas, vulnerables, y especiales.

Los maestros deben conocer sobre el desarrollo infantil; las maneras como lo cognitivo, social, comunicativo, corporal y personal se entretje a lo largo de la vida escolar; la forma cómo se van graduando esas demandas cognitivas, comunicativas y lingüísticas a lo largo del currículo y, especialmente, identificar cuáles son las posibles barreras que enfrentan sus alumnos frente a tareas concretas, para adelantarse y eliminarlas. El currículo debe concebir la existencia de distintos modos, tiempos y rutas para aprender. El maestro es el arquitecto de una filigrana compleja que diseña, implementa y evalúa permanentemente.

De este proceso formativo, nuestro mayor aprendizaje es que el principal aliado en los procesos inclusivos en las primeras etapas de la vida, es la escuela. La institución educativa tiene todo el potencial para diseñar, generar y poner en marcha propuestas que vinculen a todos los miembros de las comunidades educativas, desde los directivos docentes, pasando por los docentes de aula, hasta llegar a los estudiantes y sus familias.

Otro de nuestros aprendizajes radica en el éxito obtenido a través del acompañamiento institucional. A través de la articulación entre teoría, práctica y escritura de las experiencias, no solo se consigue que los participantes aumenten su conocimiento sino que al motivarlos a ponerlos en práctica, se optimiza su ejercicio docente y se mejora su confianza en sí mismos para poner en marcha procesos innovadores, lo cual redundará en mejores resultados en el proceso formativo de sus estudiantes.

El maestro que emprende un proceso formativo, sabe desde el inicio y planea cómo va a comunicar ese saber-hacer-conocer, a través de la escritura; labor que se convierte en su “taller metacognitivo”, donde ve, lee y revisa su propio crecimiento pedagógico y personal en el marco de una comunidad de aprendizaje. Gracias a ello, todos los docentes logran publicar al final una experiencia significativa que forma parte de lo que reconocemos hoy como “el saber pedagógico colombiano”. ■

*Fonoaudióloga, Magister en Comunicación, Doctora en Salud Pública. Docente Universidad Nacional de Colombia. Departamento de la Comunicación Humana. Directora Grupo de Investigación Oralidad, Escritura y Otros Lenguajes, reconocido por Colciencias. marisolmoreno@gmail.com.

**Psicóloga, Magister en Salud Pública. Miembro del equipo pedagógico y operativo para la alianza Fundación Saldarriaga Concha- Universidad Nacional. Coinvestigadora del Grupo Oralidad, Escritura y Otros Lenguajes. acardenasj@unal.edu.co. Ver referencias documentales en www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.org

UNA MUESTRA DE INNOVACIÓN INCLUSIVA DESDE LA FORMACIÓN FORMAL

. A

Un recorrido para ganar con éxito: “héroes y heroínas del talento”

Profesoras Stephanie García, Ángela Maldonado, Lily Suárez y Gloria Nieto. Docentes Ciclo 1. Colegio Eduardo Umaña Mendoza

Esta propuesta de trabajo en su primer ciclo está basada en la recreación de un supermercado y todas las actividades que se llevan a cabo en él, desde visitar un supermercado real, hacer el montaje del negocio, adecuar su estructura y funcionamiento, hasta la participación de todos los estudiantes en diferentes roles. De esta manera, se ponen en diálogo varias áreas de conocimiento, campos de pensamiento y dimensiones de desarrollo humano, en una lógica creativa-recreativa. El grupo de docentes comprobó que al aprender juntos, los estudiantes lo hacen con mayor certeza, gusto y motivación. Al participar y estar expuestos a la convivencia plena, se genera un mayor respeto por la diversidad.

El mundo mágico de la producción textual

Profesoras Giovanna Jiménez y María del Pilar Bello. Docentes Ciclo 3. Colegio Toberín

Esta es una propuesta didáctica para niños de quinto grado de educación básica primaria, que ofrece alternativas para el mejoramiento de los procesos utilizados en la enseñanza y comprensión de la lectura; así como para estimular en los estudiantes la capacidad de crear y redactar textos y cuentos. Desde el área de informática y mediante un trabajo colaborativo con las áreas de lengua castellana y música, los maestros logran involucrar a todos los alumnos en una estrategia pedagógica sencilla, con actividades realizadas de manera manual o en computador. A través de esta estrategia los alumnos se acercan por otra vía al mundo de las palabras, sustantivos, adjetivos, sinónimos y antónimos, generando un ambiente interdisciplinario que favorece el aprendizaje.

La matemática frente a la diversidad en el aula: Retos en la enseñanza secundaria.

Profesora Lucía Palacios. Docente de secundaria. Colegio los Tejares

La propuesta se orienta a la enseñanza de la matemática en secundaria, específicamente al grado octavo. Retoma pautas generales para facilitar la interpretación de símbolos en contextos matemáticos y no matemáticos desde una perspectiva geométrica y artística. Reconoce el ambiente del aula como un escenario en donde se encuentra la diversidad de alumnos con sus ritmos, procesos cognitivos y motivaciones y revierte estas diferencias en potenciales aliados para el aprendizaje.

* Tomadas del libro digital “Didácticas Flexibles en Educación Formal. Prácticas, políticas y culturas educativas para todos con todos y para cada uno.” (Moreno & Cols, 2011)

FABULAS Y REALIDADES ACERCA DE LA INCLUSIÓN

Fabula:

Realidad: Ser docente consiste en ser capaz de animar cualquier proceso de desarrollo humano, independientemente de las particularidades de los estudiantes. Un maestro requiere desplegar un sinnúmero de habilidades sociales, estrategias cognitivas y repertorios culturales. No podemos desconocer el saber de la educación especial, que nutre los procesos educativos de los niños con necesidades particulares, en el marco del aula regular y dentro de un esquema de trabajo colaborativo.

Fabula:

Realidad: Es necesario entender que los niños no vienen con dificultades escolares, sino que las encuentran en la vida cotidiana de la escuela. Quieren leer y no encuentran metodologías accesibles; quieren sumar y no encuentran estrategias que los guíen hacia el aprendizaje. La escuela y los docentes deben conocer la condición integral de desarrollo del niño para ajustar las estrategias y comprender los desempeños; la rehabilitación debe ser asumida por el sistema de salud.

Fabula:

Realidad: En la historia de la escuela siempre se han tenido estudiantes diversos. Un maestro que atiende a los estudiantes con necesidades diversas -derivadas de su condición étnica, de género, de desplazamiento forzado o de discapacidad- es un maestro que tiene claro su liderazgo en el proceso de aprendizaje con niños de potenciales diversos y puede acompañar dinámicas cambiantes. Estamos pensando en un maestro que crece y se transforma en su saber pedagógico. En el fondo, todos los niños son diversos en sus historias, desarrollos previos, capacidades, miedos y proyectos de vida. Lo que sucede es que se han hecho visibles los que tradicionalmente son excluidos de la escuela por ser distintos. Ahora, afortunadamente, la escuela reconoce que la diversidad y la diferencia son centrales a su quehacer y debe retomarlas como aliadas para el enriquecimiento del mundo escolar. No hacerlo, genera una escuela fallida, excluyente y de baja calidad.

Las secretarías de Educación e Integración Social del Distrito Capital lograron concentrar los esfuerzos de 20 organizaciones internacionales y nacionales, en torno a la implementación de un modelo de alianza público-privada, orientado hacia la inclusión educativa.

Bogotá:

Una apuesta regional por la primera infancia y la inclusión social

Con el objetivo de impulsar la educación inicial y formar a familias en temas como crianza, nutrición y prevención del maltrato, el Distrito Capital puso en marcha uno de los procesos más interesantes del País en materia de alianzas estratégicas entre el sector público, el sector privado y la sociedad organizada para trabajar en equipo por brindar una atención integral a la primera infancia y, de manera particular, por garantizar una educación inclusiva en los jardines infantiles de la ciudad.

El proyecto dio origen a un Convenio que viene operando desde 2008 y concentra los esfuerzos y recursos de 20 reconocidas organizaciones entre las que se cuentan el Fondo Financiero Distrital de Salud, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Regional Bogotá), las fundaciones Antonio Restrepo Barco, Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Ideas Día a Día, Saldarriaga Concha, Éxito-Carulla y Fundalectura, la Corporación Somos Más, la Caja de Compensación Familiar COMPENSAR, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Save The Children, Visión Mundial Internacional y Plan Internacional.

Por esta vía se han concretado acciones, que están en relación directa con las directrices de la política nacional en materia de educación inclusiva, de la normatividad que la rige y de las orientaciones técnicas y pedagógicas que el Ministerio de Educación Nacional ha venido impartiendo en todas las secretarías de educación del país.

Hoy en día los 360 jardines que administra la Secretaría de Integración Social, así como los cerca de 4.000 jardines que hay en Bogotá, se regulan por lineamientos y estándares de calidad para la educación inicial. El Distrito Capital es tomado como referencia por parte de varias entidades territoriales por la capacidad que ha generado y la experiencia adquirida en la implantación de un modelo que atiende de manera diferencial y focalizada, a grupos poblacionales de niños entre los cero y cinco años en condición de discapacidad, provenientes de familias víctimas del conflicto armado y de pueblos indígenas que habitan en Bogotá.

En la actualidad, 2.700 niños con discapacidad se encuentran vinculados a los jardines infantiles de Bogotá. Así mismo, operan en la ciudad seis jardines interculturales indígenas -a los que también asisten algunos niños que habitan en las zonas en las que se encuentran ubicados, facilitando el intercambio cultural- y que a diciembre del 2010 habían atendido 426 niños.

Uno de los componentes más exitosos de este modelo, ha sido la inclusión de niños con discapacidad.

Palabra Maestra habló con Astrid Eliana Cáceres Cárdenas, coordinadora del proceso de inclusión social de la Secretaría Distrital de Integración Social sobre el origen y los resultados del proceso.



JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RAMÍREZ

2. 00

C m naci e la inicia a?

Simplemente nos pusimos de acuerdo en trabajar unidos. Desde la administración pasada, la Secretaría de Integración Social estableció que cualquier jardín infantil que opere en Bogotá, tiene que cumplir con unos estándares establecidos en nutrición, calidad de la educación inicial, ambientes adecuados y seguros, proceso pedagógico, procesos administrativos y talento humano.

Ah e c men a habla de incl i ned ca a?

Sí. Con el proyecto se dio la posibilidad de ampliar la cobertura, regularizar los jardines y aumentar los recursos en materia presupuestal. La apuesta era que todos los jardines actuaran desde la mirada de la inclusión social. Con base en la experiencia de cada organización convocada, creamos comités. Uno de ellos fue la inclusión de niños en situación de discapacidad. El pilotaje se diseñó en cuatro localidades y se montaron equipos de apoyo interdisciplinarios para la inclusión, entre los que contaban fonoaudiólogos, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales, psicólogos y educadores. Comenzamos con 46 niños y educadores especiales que asesoraban entre dos y tres jardines. Para finales de 2009 el pilotaje se convirtió en política pública.

C le la dife encia de e m del c n la l ca de integ aci n?

Lo que construimos va más allá de un modelo de integración. Partimos de la idea central de que todos somos distintos, pero que podemos compartir el mismo escenario. Contamos con 100 educadoras especiales, 35 profesionales por localidad. De los 360 jardines que tenemos, 305 aplican el modelo de la inclusión. La política es que los niños llegan al jardín que les corresponde. Es decir, al que le quede más cerca o al que la mamá lo pueda llevar. Esto se llama proporción natural y es muy importante porque hay jardines que tienen 400 niños y al que llegan 18 niños con discapacidad, o un jardín de 60, con 3 o 4. Tenemos una persona

encargada del tema de ubicación para no desbordar el medio. Otro punto esencial al que dedicamos especial cuidado es en no agruparlos por condición, porque eso desbordaría las capacidades del equipo.

C m l g a n identifica a e m i e f e an aendid ?

Tuvimos que hacer bastante movilización social para que los papás perdieran el miedo y llevaran a los niños a los jardines. Pero se presentaron varios problemas. Muchos padres además del temor, o no habían detectado la condición de su hijo o no lo habían asumido o el médico les había dicho que lo más importante era la rehabilitación. En este contexto, lo último en lo que pensaban era en su derecho a la educación. La educación inclusiva no es un tema de niños con discapacidad que llegan al aula, es un tema que exige transformar todo un sistema educativo.

El i e ma l ce de en n an a?

La llegada de los niños con discapacidad marca una pauta y le dice a la escuela que necesita un cambio. La escuela tiene que comenzar a pensar que la disciplina y la educación son otra cosa, que la educación física es para todos, así usted tenga parálisis cerebral. Eso les mueve el piso a los maestros, los obliga a replantearse.

Pe l mae ig en n eced ca ?

Los maestros no pueden trabajar la diversidad desde un modelo de enseñanza homogéneo. Tenemos que pensar en un aprendizaje cooperativo en donde la escuela nos sirva para aprender entre todos. Más allá de los niños con discapacidad, la escuela tiene que pensar en la diversidad de niños que tiene.

¿Ha id dif cil a a e i de fe i nale de a ea abaja en e e ce ?

Sí, ha sido duro. Tuvimos que hacer un trabajo inicial para que comprendieran que el concepto de inclusión va más allá de la normalización de personas con disca-



JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RAMÍREZ

pacidad y de la idea de que solo pueden entrar en el tema de inclusión aquellos que tengan leves o integrables discapacidades. Hasta el más impedido tiene derecho a que se le muestre a Picasso y a entrar en el mundo de la literatura y el arte. Los equipos debieron pensar en que, a pesar de que su formación estaba basada en una experticia clínica, debían estar al servicio de un trabajo social. Hay que intervenir de manera integral, entender que los jardines infantiles están en unos contextos difíciles y allá es donde hay que trabajar con ellos.

Inclusión también es enseñanza?

La inclusión de niños con discapacidad fue una meta del Plan Nacional de Desarrollo y por tanto tuvimos que emplearnos a fondo para cumplirla. A estos equipos les tocó una guerra dura, movilizar imaginarios para que las comunidades aprendieran en los barrios, en los hospitales, en los parques. Llamar a las instituciones de rehabilitación para que entendieran que además de su presencia, se necesitaba asegurar el derecho a la educación.

Y la mamá?

Organizamos unos diplomados muy efectivos. Pero saber antes de tener la pregunta no resolvió el asunto porque los asustó más. En la práctica pudieron comprender cómo actuar con el niño que tenía síndrome de Down o autismo. Por ello, además de esta formación, lo que hacemos ahora es un encuentro mensual en cada jardín con las preguntas que cada maestro tenga. El trabajo estará bien hecho cuando esa conversación se dé directamente entre el maestro y el padre de familia.

¿Cuál es el tema de inclusión de Bogotá en el tema de inclusión?

Reconocer que la diversidad arranca por el tema de educación inicial como política pública.

¿Cómo le va hacia adelante?

El mayor desafío es la transición porque van llegar entre 150 y 200 niños con discapacidad al sistema. Eso implica comenzar a articular el tema con la Secretaría de Educación. Pretendemos que nuestros equipos sigan el proceso para que los maestros en la primaria se nutran de esas herramientas que ya tenemos. Y este es un reto no sólo para los niños con discapacidad sino para todos los niños. El tránsito a la educación formal es un reto durísimo. El sistema tiene que movilizarse y transformarse.

¿Cómo le cambia la vida y las oportunidades a un niño. Saber que sus familias también se sienten incluidas al poder llevar a sus niños a un jardín infantil, a una piñata, al parque, igual que a todos los niños. Comprender que ese solo hecho comienza a transformar su pensamiento y a entender que su hijo es un sujeto de derechos como todos los demás.

Ver cómo le cambia la vida y las oportunidades a un niño. Saber que sus familias también se sienten incluidas al poder llevar a sus niños a un jardín infantil, a una piñata, al parque, igual que a todos los niños. Comprender que ese solo hecho comienza a transformar su pensamiento y a entender que su hijo es un sujeto de derechos como todos los demás. ■

Una mirada a las escuelas rurales de Cundinamarca



WWW.ACHAPHO.COM

¿Cuál es para usted la clave de un maestro inclusivo?

J. A. Flexibilidad.

J. Creer que todos los niños pueden aprender.

A. Valores.

A. Actitud.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

A.

J. A.

La Vega. Me voy con la mejor y la más positiva de las impresiones por la intensidad del trabajo y el alto grado de compromiso de los maestros, quienes a pesar de las dificultades están dedicados a sus niños y logran sacarlos adelante. Sin embargo, debo decir que el trabajo de la inclusión es para toda la comunidad. No es solo la tarea de la escuela. La comunidad tiene que participar, comprometerse y dar lo mejor de sí para poder desarrollar la inclusión en un sentido más amplio.

J. dell He. Lo que más me llamó la atención fue el ambiente tan natural de inclusión de los niños con discapacidad. Observé que ellos fluían, que todos estaban involucrados y que no se sentía ningún tipo de dificultad por el hecho de que no todos pudieran participar de las mismas actividades. Me cuesta muchísimo trabajo hacer una recomendación porque siento que lo que aprendí fue mucho más importante. Como lo he conversado con mis colegas, el ambiente en los Estados Unidos para un profesor es tan asfixiante con todas las pruebas, exámenes y tareas, que a veces eso que se quisiera hacer no es posible por tantas tensiones.

La a Ann Oli e. Quiero destacar el sentido de hospitalidad, la sensación de bienvenida y un ambiente de puertas abiertas. Me sorprendió el afecto y la calidez con las que nos recibieron, a pesar de ser personas extrañas. Pude percibir la existencia de una comunidad y de unos niños que tienen un sentido de pertenencia con ella. Mi única recomendación es la de continuar estos proyectos, seguir prestando el apoyo necesario para generar una comunicación mucho más rica y fuerte entre los maestros, de manera que ellos puedan compartir sus experiencias e incluso apoyar a las familias. La única meta es que hacia el futuro más y más maestros quieran participar de este tipo de experiencias.

Rebecca C ñe. Lo que más me impactó fue ver como los profesores se preocupaban por los niños y ese vínculo de afecto que estaba presente. Y no me refiero sólo al vínculo maestro-alumno sino también al establecido entre los propios niños. El sentido de solidaridad de unos con otros, la preocupación, la ayuda y colaboración que se prestan en todo momento. Este es un tema de valores que está ahí presente y que percibo de manera muy distinta en los Estados Unidos. Lograr que un niño con discapacidad haga parte de la comunidad, es lograr que toda la comunidad se preocupe por él y dejar que participe como un miembro más. En este sentido no hay una estigmatización. ■

C m f el a e ñe iencia de i ña e ña e c ela en C l mbia?, C le ñla lecci ne e elle an ñ la ec mendaci ne ña a n e ñ mae ñ ?

J.A. Tiñeñe Visitamos escuelas en Tabío, Madrid y